

CONOCE LOS NOMBRES DE LOS PASTORES DE TU IGLESIA

PBRO. JUAN ÁNGEL ACOSTA ZAVALA
PÁRROCO

PBRO. SERGIO BERNAL LANDEROS
VICARIO PARROQUIAL

HORARIO DE OFICINAS

Lunes a Viernes de 9:30 a.m. a 1:30 p.m. y de
3:30p.m. a 6:30 p.m.
Sábados CERRADO.

MISAS

Lunes a Viernes: 8:00a.m. y 7:00p.m.
Sábados: 8:00a.m., 5:00p.m., 6:00p.m.
y 7:15 p.m.

Domingos: 9:00a.m., 11:00a.m.,
12:15p.m., 1:30p.m., 5:45p.m.,
7:00p.m. y 8:15p.m.

CONFESIONES

Martes, Miércoles, y Viernes de
5:00p.m. a 6:30p.m.

Jueves sólo durante la Hora Santa

BAUTISMOS

Todos los Sábados 12:00p.m. Limitado
a 8 niños. Presentar 10 días antes en
oficina:

Acta de Nacimiento original del bebé y
comprobante de las pláticas de los
papás y padrinos religiosos.

Registro al entregar papelería completa

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

Jueves de 8:00p.m. a 9:00 p.m. y los
Viernes primeros de mes.

*El Verbo se hizo carne,
y habitó entre nosotros,
Jn 1:14*

www.sanjeronomty.org

AVISOS PARROQUIALES

**NAVIDAD ES UNA FIESTA GRANDE QUE NO PODE-
MOS ACABARLA EN UN DÍA: LA NAVIDAD TERMINA
EL DOMINGO DEL BAUTISMO DEL SEÑOR, 7 DE
ENERO**

La Navidad es la fiesta en la que celebramos el Nacimiento del Niño Dios en el Portal de Belén, Niño que nos trae la Salvación, el perdón de los pecados, la vida eterna. Esta Fiesta es muy grande e incluye varias celebraciones: La Navidad misma, La Sagrada Familia, La solemnidad de la maternidad Divina de María, la Epifanía del Señor y el Bautismo del Señor.

Vivamos intensamente la liturgia de estos días. La semana inmediata a la Navidad, las lecturas de la misa nos amplían la comprensión de tan alto misterio de la Encarnación del Hijo de Dios en el seno purísimo de la Virgen María: El Verbo de Dios se hizo hombre.

Invitamos a los fieles a vivir de manera intensa todas estas celebraciones que encierra la Navidad y dejarse transformar por la fuerza de la Gracia que Jesús nos trae. Deseamos a todos una muy feliz Navidad, palabras viejas, llenas de una profunda renovación que nos viene del cielo.

**RECORDEMOS QUE EL CENTRO DE LA NAVIDAD ES
EL NACIMIENTO DEL NIÑO DIOS: SI QUITAMOS A
JESÚS LA NAVIDAD, QUEDA VACÍA.**

Procuremos retomar el camino en esta celebración navideña y volver a colocar en el centro de la misma EL NACIMIENTO DEL NIÑO DIOS. Si quitamos a Jesús la Navidad queda hueca, vacía y sin sentido, sin efectos reales en el corazón. Es cierto que muchas prácticas se han impuesto por la costumbre, pero hay necesidad de ir purificando la celebración: al Santa Claus no podemos quitarlo de la noche a la mañana, afectaríamos la ilusión de los niños, pero que Santa no le haga sombra al Niño Jesús, que no se convierta en la causa de la alegría, sino en un agente del Señor. No pensar que lo que hace feliz la Navidad son los insusos, sino el nacimiento del Salvador y saber gozar los Bienes celestiales que nos trae. Pongamos en el centro a Jesús y haremos muy feliz la Navidad. FELIZ NAVIDAD EN ESTE SENTIDO.

FELICITAMOS A TODOS LOS JÓVENES QUE AMOROSAMENTE REPRESENTARON LA PASTORELA, PARA GLORIA DE DIOS Y BIEN DE MUCHOS HERMANOS.

MIL GRACIAS.



VERBUM DOMINI

PALABRA DEL SEÑOR
ÓRGANO DE FORMACIÓN E INFORMACIÓN
AÑO 3 N° 108
24 de Diciembre 2017 Ciclo B
Tel. 1158-2276, 1158-2277
www.sanjeronomty.org

IV DOMINGO DE ADVIENTO

Crear para hacer una verdadera Navidad: “He aquí la esclava del Señor”

EL MODELO DE LA FE DE LA VIRGEN CON SU BENDITO “AMÉN”, NOS ENSEÑA QUE LA NAVIDAD SE REALIZA EN EL CORAZÓN CUANDO ACEPTAMOS Y CUMPLIMOS LA VOLUNTAD DE DIOS EN NUESTRAS VIDAS, ES DECIR, LE CREEMOS A DIOS



El pasaje del Evangelio del IV domingo de Adviento comienza con las familiares palabras: «Fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret». Es el relato de la Anunciación. Como de costumbre, sin embargo, nosotros debemos concentrarnos en un punto, y este punto son las palabras de María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». **LC.1,26-38.** Con estas palabras María hizo su acto de fe. Acogió a Dios en su vida, se confió a Dios. Con aquella respuesta suya al ángel es como si María hubiera dicho: «Heme aquí, soy como una tablilla encerada: que Dios escriba en mí todo lo que quiera

Se podría pensar que la de María fue una fe fácil. Convertirse en la madre del Mesías: ¿no era éste el sueño de toda muchacha hebrea? Pero nos equivocamos de medio a medio. Aquél fue el acto de fe más difícil de la historia. ¿A quién puede explicar María lo que ha ocurrido en ella? ¿Quién le creerá cuando diga que el niño que lleva en su seno es «obra del Espíritu Santo»? Esto no había sucedido jamás antes de ella, ni sucederá nunca después de ella. **María conocía bien lo que estaba escrito en la ley mosaica: una joven que el día de las nupcias no fuera hallada en estado de virginidad, debía ser llevada inmediatamente ante la puerta de la casa paterna y lapidada (Cf. Dt 22,20ss).** ¡María sí que conoció «el riesgo de la fe»!

La fe de María no consistió en el hecho de que dio su asentimiento a un cierto número de verdades, sino en el hecho de que se fió de Dios; **pronuncio su «fiat» a ojos cerrados, creyendo que «nada es imposible para Dios».** **María dijo: «¡Amén!».** Esta era la palabra con la que un hebreo expresaba su asentimiento a Dios, la plena adhesión a su plan.

María no dio su consentimiento con triste resignación, como quien dice para sí: «Si es que no se puede evitar, pues bien, que se haga la voluntad de Dios». El amén de María fue como el «sí» total y gozoso que la esposa dice al esposo el día de la boda. Que haya sido el momento más feliz de la vida de María lo deducimos también del hecho de que, pensando en aquel momento, ella entona poco después el Magnificat, que es todo un canto de exultación y de alegría. **La fe hace felices, ¡crear es bello! Es el momento en el cual la criatura realiza el objetivo para el que ha sido creada libre e inteligente.**

La fe es el secreto para hacer una verdadera Navidad; expliquemos en qué sentido. San Agustín dijo que «María concibió por fe y dio a luz por fe»; más aún, que «concibió a Cristo antes en el corazón que en el cuerpo». Nosotros no podemos imitar a María en concebir y dar a luz físicamente a Jesús; podemos y debemos, en cambio, imitarla en concebirle y darle a luz espiritualmente, mediante la fe. Creer es «concebir», es dar carne a la palabra. Lo asegura Jesús mismo diciendo que quien acoge su palabra se convierte para él en «hermano, hermana y madre» (Cf. Marcos 3,33).

Vemos por lo tanto cómo se hace para concebir y dar a luz a Cristo. Concibe a Cristo la persona que toma la decisión de cambiar de conducta, de dar un vuelco a su vida. Da a luz a Jesús la persona que, después de haber adoptado esa resolución, la traduce en acto con alguna modificación concreta y visible en su vida y en sus costumbres. Por ejemplo, si blasfemaba, ya no lo hace; si tenía una relación ilícita, la corta; si cultivaba un rencor, hace la paz; si no se acercaba nunca a los sacramentos, vuelve a ellos; si era impaciente en casa, busca mostrarse más comprensiva, y así sucesivamente.

¿Qué llevaremos de regalo este año al Niño que nace? Sería raro que hiciéramos regalos a todos, excepto al festejado. Una oración de la liturgia ortodoxa nos sugiere una idea maravillosa: «¿Qué te podemos ofrecer, oh Cristo, a cambio de que te hayas hecho hombre por nosotros? Toda criatura te da testimonio de su gratitud: los ángeles su canto, los cielos la estrella, los Magos los regalos, los pastores la adoración, la tierra una gruta, el desierto un pesebre. Pero nosotros, ¡nosotros te ofrecemos una Madre Virgen!». ¡Nosotros –esto es, la humanidad entera-- te ofrecemos a María!

PADRE RANIERO CANTALAMESSA OFM



CATEQUESIS DEL PAPA SOBRE LA EUCARISTÍA: LA IMPORTANCIA DE LOS RITOS INICIALES DE LA MISA

Hoy me gustaría entrar en el corazón de la celebración eucarística. La misa se compone de dos partes, que son la Liturgia de la Palabra y la Liturgia eucarística, tan estrechamente unidas entre sí que constituyen un solo acto de culto (cf. Sacrosanctum Concilium, 56; Instrucción General del Misal Romano, 28). Introducida por algunos ritos preparatorios y concluida por otros, la celebración, por lo tanto, es un cuerpo único y no puede separarse, pero para una mejor comprensión trataré de explicar sus diversos momentos, cada uno de los cuales es capaz de tocar e involucrar una dimensión de nuestra humanidad. Es necesario conocer estos signos santos para vivir plenamente la misa y saborear toda su belleza.

Cuando el pueblo está reunido, la celebración se abre con los ritos introductorios, que comprenden la entrada de los celebrantes o del celebrante, el saludo- “El Señor esté con vosotros”, “La paz sea con vosotros”, el acto penitencial, “Yo confieso”, donde pedimos perdón por nuestros pecados, el Señor, ten piedad el Gloria y la oración de colecta. Se llama “oración de colecta” no porque se efectúe la colecta monetaria, es la colecta de las intenciones de oración de todos los pueblos; y esa colecta de las intenciones de los pueblos sube al cielo como oración. Su propósito, el de estos ritos de introducción, es “hacer que los fieles reunidos en la unidad construyan la comunión y se dispongan debidamente a escuchar la Palabra de Dios y a celebrar dignamente la Eucaristía.” (Instrucción general del Misal Romano, 46). No es una buena costumbre mirar el reloj y decir: “Llego a tiempo, llego después del sermón y así cumplo el precepto”. La misa empieza con la señal de la cruz, con estos ritos introductorios, porque allí empezamos a adorar a Dios como comunidad. Y por eso es importante prever no llegar con retraso, sino con adelanto, para preparar el corazón a este rito, a esta celebración de la comunidad”.

PROGRAMA DE LAS MISAS DEL PRÓXIMO DOMINGO 31 Y LUNES 1 DE ENERO, OBLIGA MISA POR LA SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA MADRE DE DIOS.

Próximo domingo 31 de diciembre se celebra la fiesta de la Sagrada Familia: Jesús, María y José. Los horarios de las misas son como todos los domingos.

HORA SANTA DE 21:15 A 22: 15, PARA DAR GRACIAS POR EL AÑO QUE TERMINA Y COMIENZA.

LUNES 1 DE ENERO 2018: SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA MADRE DE DIOS. LAS MISAS SE CELEBRARÁN COMO HORARIO DEL DOMINGO, SE SUPRIME EL HORARIO DE LAS 9:00 AM .

“Así como los Pastores de Belén, hace tantos años, reconocieron al Hijo de Dios nacido en un establo, del mismo modo sepan reconocerlo cuando viene en el misterio de la Eucaristía. Que la Nochebuena ilumine con la alegría y con la paz la vida de cada uno, de sus hogares, de sus seres queridos y, en particular, de las personas solas, de los que sufren y de los sin techo” PAPA FRANCISCO, MENSAJE NAVIDEÑO